


**ECONOMÍA
A DETALLE**
PAQUETE ECONÓMICO 2026

ENTRE CONSOLIDACIÓN Y ESPACIO FISCAL

**Consolidación
y límites del
espacio fiscal**

El presupuesto de 2025 llevó la firma de este gobierno, pero se construyó con inercias previas, lo que le permitió mitigar críticas. En esta ocasión, no habrá margen de justificación: lo que se presente será la política fiscal que marcará los primeros años. > 5

**Hacienda entregará
hoy el primer Paquete
Económico de esta
administración**

**POR ISMAEL
VALVERDE-AMBRIZ***

El presupuesto de 2025 ya llevó la firma de este gobierno, pero se construyó con inercias previas, lo que le permitió mitigar críticas. En esta ocasión, no habrá margen de justificación: lo que se presente será el plan de política fiscal que marcará los primeros años de gestión. La coyuntura, sin embargo, es poco favorable. El debate nacional ha estado dominado por factores externos —particularmente las decisiones de Donald Trump— mientras se ha relegado la discusión sobre el estrecho espacio fiscal de México. Ése es, quizás, el mayor desafío: un país que necesita gastar más en inversión, salud y pensiones, pero que no tiene los recursos suficientes para hacerlo sin aumentar su endeudamiento.

Un aspecto clave serán los Requerimientos Financieros del Sector Público Federal (RFSPF), la medida más amplia de endeudamiento. En 2024, los RFSPF alcanzaron 5.7% del PIB, un nivel que encendió alertas en los mercados y obligó a Hacienda a plantear una consolidación fiscal agresiva. Para 2025, el ajuste implicó una reducción de 1.3 puntos

porcentuales del gasto total, pero para 2026 la tarea será más compleja. La expectativa es que los RFSPF se mantengan elevados, posiblemente entre 4 y 5% del PIB. Esto revela una tensión de fondo: aunque el gobierno busca estabilizar la deuda en torno a 52.3% del PIB, las necesidades de financiamiento, combinadas con bajo crecimiento económico y compromisos ineludibles, limitarán la velocidad de ajuste.

Otro punto crítico es Pemex. El tránsito de "empresa productiva del Estado" a "empresa pública" no es sólo un cambio semántico: implica que gran parte de los apoyos se canalicen directamente a través de la estructura programática del presupuesto. La falta de transparencia en esta operación puede ser un riesgo adicional, pues los recursos destinados al rescate de la petrolera representan altos costos de oportunidad. En un contexto donde el precio de la mezcla mexicana ronda los 67 dólares por barril y la plataforma de producción difícilmente superará 1.7 millones de barriles diarios, los ingresos petroleros seguirán siendo insuficientes para equilibrar las cuentas.

El gasto en pensiones constituye otro de los grandes desafíos fiscales. En 2025 ya se estimó en más de 6.0% del PIB, y para 2026 podría rebasar 6.3%. Este crecimiento responde tanto a factores demográficos como a la debilidad de la economía. El efecto es doble: por un lado, absorbe

una proporción creciente del presupuesto; por otro, desplaza gasto en sectores con mayor retorno social y económico. A diferencia de otros compromisos, las pensiones no pueden ajustarse en el corto plazo. El dilema es cómo financiarlas sin descuadrar permanentemente las cuentas públicas.

La situación del gasto en salud es preocupante. En 2025 se presupuestó en apenas 2.5% del PIB, uno de los niveles más bajos entre economías comparables. Para 2026 no se prevén incrementos de consideración; incluso existe la posibilidad de nuevos recortes. Esta decisión tendría implicaciones graves: mantener un gasto tan reducido limita la capacidad de respuesta ante emergencias sanitarias y agrava las desigualdades en el acceso a servicios básicos.

Un requisito para que el Plan México logre detonar crecimiento es una mayor inversión pública en infraestructura.

Sin embargo, los recursos son escasos. Para cumplir con la meta de estabilizar la deuda, los recortes van sobre la inversión, como ya ocurrió en 2025. El resultado es paradójico: se asegura estabilidad financiera, pero se sacrifica la capacidad de construir proyectos que detonen productividad y competitividad.

A este panorama interno se suma un entorno financiero internacional adverso. Los bonos soberanos a 30 años en economías avanzadas, incluido EU, han subido a niveles

no vistos desde los años 80. El bono del Tesoro estadounidense, por ejemplo, rozó 5.0% en agosto. Esta alza en la prima de riesgo refleja déficits fiscales elevados y expectativas de inflación persistente. La consecuencia para México es clara: el costo del financiamiento externo se mantiene elevado justo cuando el país busca refinanciar su deuda y sostener un déficit todavía alto. El dilema fiscal doméstico se complica con una coyuntura internacional que encarece el dinero.

El Paquete Económico 2026 no resolverá los problemas estructurales. A lo más, estabilizará la deuda y buscará orden en las cuentas de corto plazo. La discusión de fondo sigue pendiente: cómo aumentar ingresos, enfrentar el costo creciente de pensiones, y asegurar recursos para salud e inversión. México ya no tiene espacio para ajustes inerciales ni para rescates costosos sin contrapartidas claras.

**Analista de llamadínero.com*



Los RFSPF muestran un repunte significativo en 2024, el nivel más alto en más de una década. Para 2025 y 2026 se anticipa una reducción hacia niveles cercanos a 4%, reflejo del esfuerzo de consolidación fiscal.

REQUERIMIENTOS FINANCIEROS DEL SECTOR PÚBLICO

(% del PIB, cifras observadas y estimadas)

Año	% PIB	
2018	-2.3	Consolidación en fin del sexenio anterior.
2019	-2.3	Primer año del sexenio, sin grandes presiones.
2020	-4.4	Impacto de la pandemia.
2021	-3.9	Ligera reducción tras rebote económico.
2022	-3.5	Estabilización relativa.
2023	-3.9	Aumento de gasto social y apoyo a Pemex.
2024	-5.7	Máximo; fuerte expansión del gasto.
2025e	-3.9 a -4.2	Subejercicio y menor inversión
2026e	-3.2 (meta)	Recortes con presiones de Pemex y pensiones.

e/ datos esperados

Fuente: SHCP, Banamex, 2025

El rendimiento del bono estadounidense a 30 años se acercó a 5.0% en 2025, un nivel no observado desde los años 80. Esto refleja un aumento en la prima de riesgo, impulsado por déficits fiscales crecientes y presiones inflacionarias.

RENDIMIENTO DEL BONO A 30 AÑOS DE EU

(Porcentajes)



Fuente: Investing.